

RESUMEN COMPLETO

Cuentos de amor

de Emilia Pardo Bazán

La lámpara encendida

Cuarenta y tres maneras de amar

Emilia Pardo Bazán fue una de las grandes escritoras españolas del siglo diecinueve. Gallega, culta, valiente y muy observadora, escribió cientos de cuentos.

En este libro reunió sus cuentos de amor. Pero no esperes historias dulces con final feliz: aquí el amor es pasión, celos, orgullo, sacrificio, remordimiento y, a veces, muerte.

Son cuarenta y tres cuentos breves. Esta noche te cuento los más memorables, y de los demás te doy una pincelada, incluidos sus finales.

Los cuentos alegóricos

El libro empieza con tres pequeñas fábulas.

En El amor asesinado, una mujer llamada Eva intenta por todos los medios librarse del Amor, que la persigue como un niño travieso. Al final lo atrapa y lo ahoga entre sus brazos. Pero en ese momento siente un dolor terrible en el pecho: el Amor no estaba fuera, sino dentro de su propio corazón. Al matarlo, se ha matado a sí misma.

En El viajero, Marta abre su puerta una noche de tormenta a un huésped desconocido, que resulta ser el Amor. Cuando se marcha, ella queda tranquila. Pero desde entonces, cada noche de tempestad, escucha por si vuelve a llamar.

Y en El corazón perdido, el narrador encuentra en la calle un corazón vivo y se lo regala a una muchacha. Ella, con dos corazones en el

pecho, siente el doble y se consume como una vela encendida por los dos extremos.

Mi suicidio

Un hombre ha perdido a la mujer que amaba, y decide matarse frente a su gran retrato, en el que ella lo mira con sus ojos verdes.

Antes de hacerlo, abre sus cartas para leerlas por última vez. Y en ellas descubre que ella lo engañaba.

Ya no se suicida. Apunta con calma, y con dos disparos revienta los dos ojos verdes del retrato que tanto lo fascinaban.

Desquite

Trifón es un hombre feo y contrahecho, profesor de música, al que ninguna mujer ha querido nunca. Por venganza contra el mundo, convence a su joven alumna María para fugarse con él.

Pero ya en el coche, la niña llora con una inocencia tan pura que Trifón se arrepiente. Da la vuelta y la devuelve a su casa sin que nadie lo sepa.

Desde entonces, solo le queda un orgullo secreto: saber que una vez, una mujer preciosa lo quiso de verdad.

El dominó verde

Un hombre ha abandonado a María, que lo amaba con locura. En un baile de carnaval conoce a una máscara misteriosa, vestida con un dominó verde, que lo enamora por completo.

Al final, la máscara se quita el antifaz: es María. Le dice que la mire bien, porque ya no volverá a verla nunca, y desaparece en un coche.

El narrador concluye que el verde es el color de la esperanza, que bajo su disfraz esconde el rostro del desengaño.

La perla rosa

Un hombre trabaja día y noche para comprarle a su mujer, Lucila, dos perlas rosas, rarísimas, montadas en unos pendientes.

Un día ella pierde una, y él la encuentra en casa de su mejor amigo, Gonzaga. Entonces comprende que ella lo engaña.

Vuelve a casa, le devuelve la perla con frialdad, y en un arrebato le arranca los pendientes de las orejas. Tiempo después la vuelve a ver, del brazo de otro, y nota que el lóbulo de su oreja ha quedado partido.

La caja de oro

Una mujer guarda siempre a su lado una cajita de oro, y no deja que nadie vea lo que hay dentro. Son unas píldoras que le dio un curandero, y en las que tiene una fe absoluta.

El narrador, que la ama, insiste tanto que ella acaba enseñándole su secreto. Pero el curandero le había advertido que, si alguien las veía, las píldoras perderían su virtud. Ahora ella solo le pide que la quiera mucho, para vivir. Y él, satisfecha su curiosidad, se queda frío. Ella enferma y muere.

Cuando un químico analiza las píldoras, resultan ser de miga de pan. La curiosidad lo había destruido todo.

La sirena

Es una fábula de ratones. Una madre ratona advierte a sus hijos contra los gatos. Pero uno de ellos se enamora de una gatita blanca, que juega con él con mucha gracia.

Al final, la gatita lo atrapa entre los dientes. Y el ratoncillo muere feliz, murmurando: «¿Quieres jugar conmigo, gatita blanca?».

La cabellera de Laura

Laura y su madre, de familia noble arruinada, viven en la miseria, en un sótano oscuro. Un invierno se quedan sin trabajo y sin comida, y Laura, para que su madre no pase hambre, vende su maravillosa melena rubia a una vieja bruja.

Al salir, se cruza con un caballero, don Luis, que no la olvida. Tiempo después, cuando su pelo ha vuelto a crecer, él la reconoce por el color único de su cabello, y la convierte en la señora de su casa.

Delincuente honrado

El padre Téllez cuenta la historia de un zapatero condenado a muerte, que mató a su única hija.

Lo terrible es que el hombre estaba convencido de haber actuado por honor, y hasta el final se considera un caballero.

Primer amor

Un niño de trece años encuentra en un cajón de su tía un retrato en miniatura de una mujer bellísima, y se enamora perdidamente de ella.

Pasa horas mirándolo a escondidas. Hasta que la tía lo descubre y le dice la verdad: la mujer del retrato es ella misma, cuando tenía veintitrés años.

El niño se desmaya, y nunca más quiere volver a entrar en el cuarto de su tía.

Sor Aparición

En un convento de clarisas, una anciana monja reza postrada en el suelo, como una momia.

De joven estuvo enamorada de Juan de Camargo, un poeta célebre y seductor, que la abandonó. Ella entró en el convento y lleva décadas haciendo penitencia.

La narradora sospecha que no pide perdón solo por ella, sino también por el alma del hombre que la hizo sufrir.

Más allá

En un balneario, dos enfermos graves ocupan habitaciones contiguas, separados solo por un tabique, sin saber el uno del otro. Los dos han buscado toda la vida un gran amor sin encontrarlo. Y los dos mueren allí.

Al salir de este mundo, sus almas, convertidas en pequeñas luces azules, por fin se encuentran, y se unen tanto que ya no pueden separarse: él no puede entrar en el purgatorio, ni ella en el cielo.

Desde entonces vagan juntos, y se posan en lo alto de los mástiles de los barcos, donde los marineros los confunden con el fuego de San Telmo.

Afra

En Marineda, la ciudad imaginaria de Pardo Bazán, dos amigas, Afra y Flora, salen a nadar al mar. Las dos estaban enamoradas del mismo marino.

Solo Afra vuelve. Cuenta que intentó salvar a Flora, que se ahogaba. Pero desde entonces Afra no ha vuelto a sonreír nunca, y el lector se queda con la duda.

Sara y Agar

El señor de Bernárdez y su esposa Romana acogen a una niña huérfana, Mercedes, y la crían como a una hija.

Pero cuando Mercedes crece, Bernárdez tiene un hijo con ella. Romana, con una generosidad inmensa, cuida al niño como si fuera suyo. Cuando el pequeño enferma de viruela, ella no se separa de él, se contagia y muere.

Bernárdez guarda los retratos de los dos, juntos. Y nunca se casó con Mercedes.

Sangre del brazo

Una marquesa está a punto de morir, y el médico dice que solo la salvará una transfusión de sangre. Mira a su marido, pero el mar-

qués palidece y no se ofrece. Es una sencilla muchacha de aldea, Luisilla, la que da su sangre y la salva.

Al recuperarse, la marquesa comprende lo ocurrido. Se separa de su marido para siempre, y vive con la muchacha que le dio la vida, haciendo caridades y llorando a solas cada primavera.

Consuelo

Teodoro está a punto de casarse cuando lo llaman a la guerra. Su novia le jura fidelidad. Pero en la campaña Teodoro pierde una pierna, y ella termina casándose con otro.

Años después la encuentra del brazo de su marido, un hombre de piernas torcidas y ridículas. Y Teodoro, firme sobre su pierna ortopédica, sonríe con melancólica burla.

El encaje roto

Micaelita está a punto de casarse con Bernardo. Pero en el altar, cuando el obispo le pregunta si lo acepta, responde que no, ante el asombro de todos.

Nadie sabe por qué. Ella lo cuenta después: al ir hacia el salón, su velo de encaje se enganchó en la puerta y se rasgó. Y en ese instante vio en la cara de su novio una expresión de furia que le reveló quién era en realidad.

Martina

Martina es una muchacha mimada por sus padres, que se enamora de un capitán, Lorenzo Mendoza. La víspera de la boda, él la aban-

dona con una carta de despedida y se marcha a Madrid.

Martina se encierra en el campo durante años. Mueren sus padres. Y un día Mendoza vuelve, entra en su casa sin permiso y la abraza. Ella, que nunca dejó de quererlo, cede.

Pero a la mañana siguiente Martina desaparece: se ha retirado a un convento, para no morir de felicidad junto al hombre que un día la engañó.

A secreto agravio

Riopardo es un comerciante ejemplar, dueño de la mejor tienda de la ciudad. Un incendio destruye el almacén, y mueren en él su esposa y su joven dependiente.

Todos lo compadecen. Él solo dice que nunca volverá a encontrar una esposa y un dependiente como los que perdió. Pero el título del cuento sugiere otra cosa: una venganza silenciosa.

Temprano y con sol

Dos niños, Finita y Currín, de unos once o doce años, se escapan juntos en tren rumbo a París, para casarse, como en las novelas.

Los atrapan, y a cada uno lo encierran en un colegio. Pero el escándalo hace que se conozcan el padre de ella y la madre de él, que terminan siendo muy buenos amigos.

Otros cuentos

Hay muchos más. En La última ilusión de don Juan, el gran seductor descubre que la mujer pura que él idealizaba también lo engaña. En El fantasma, una mujer se acusa de un pecado de amor que nunca cometió. En Un parecido, un hombre se enamora de una campesina porque se parece a la mujer prohibida que ama.

En Así y todo, una esposa provoca la muerte de su marido y de su amante, y aun así vuelve a casarse sin problemas. En Champagne, una mujer pierde su matrimonio por decir la verdad después de beber. En La novia fiel, una joven rompe con su novio porque, si no lo deja, terminaría imitando sus infidelidades.

En Cuento soñado, una reina recuerda al pastorcillo que, cuando era una princesa encerrada en una torre, le enviaba cada día un rayo de sol con un trozo de cristal. Y en El panorama de la Princesa, una princesa enferma se cura gracias a un joven que, en lugar de enseñarle vistas del mundo, se deja ver a sí mismo.

El libro termina con Sí, señor, la historia de un joven tan enamorado que, cuando por fin una señora le habla, solo acierta a decir: «Sí, señor». Y ella confiesa que fue el homenaje más sincero que recibió en su vida.

Lo que nos deja Pardo Bazán

Estos cuentos nos muestran el amor en todas sus caras: el hermoso y el cruel, el generoso y el egoísta. Pardo Bazán mira a sus personajes con ironía, pero también con compasión.

Y nos deja una pregunta para esta noche: ¿qué cuento de amor te ha tocado más el corazón?

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.